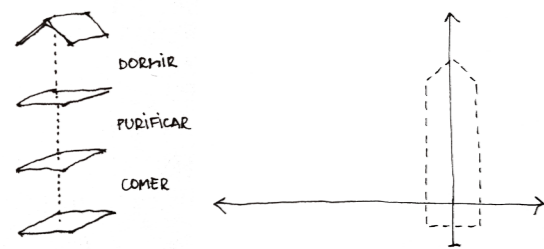


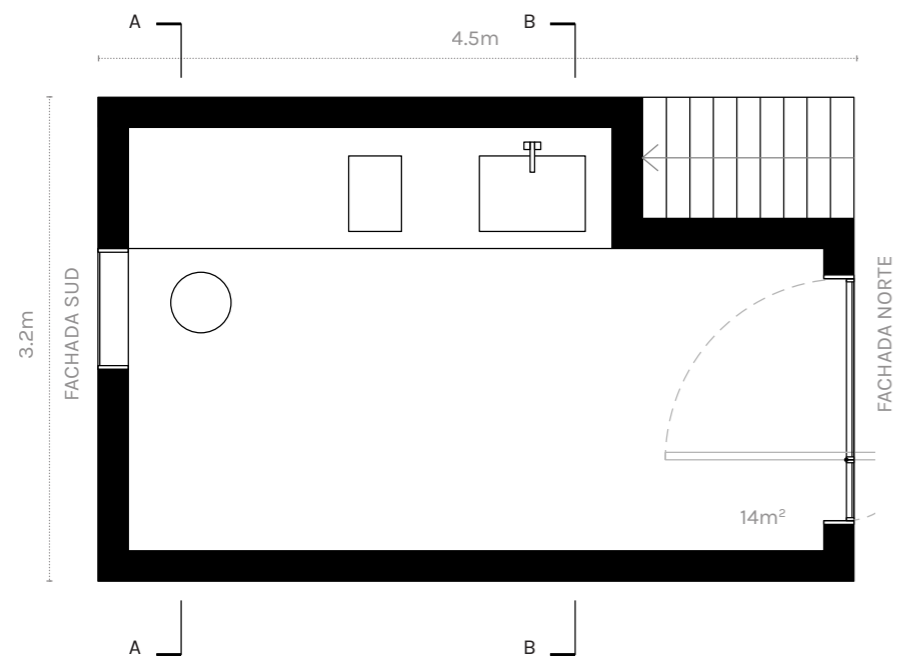
PURGATORIO | ETSAValles

Huyes. Cansado del ajetreo de una ciudad, de los hábitos de un mundo sumido en el capitalismo. Te dejas guiar por un sendero abrazado por densa vegetación. Recoges frutos. Al fondo, entre altos troncos ves alzarse una construcción que busca el cielo. La alcanzas, agotado. Lo que parecía madera resulta ser un gran bloque de hormigón hueco.

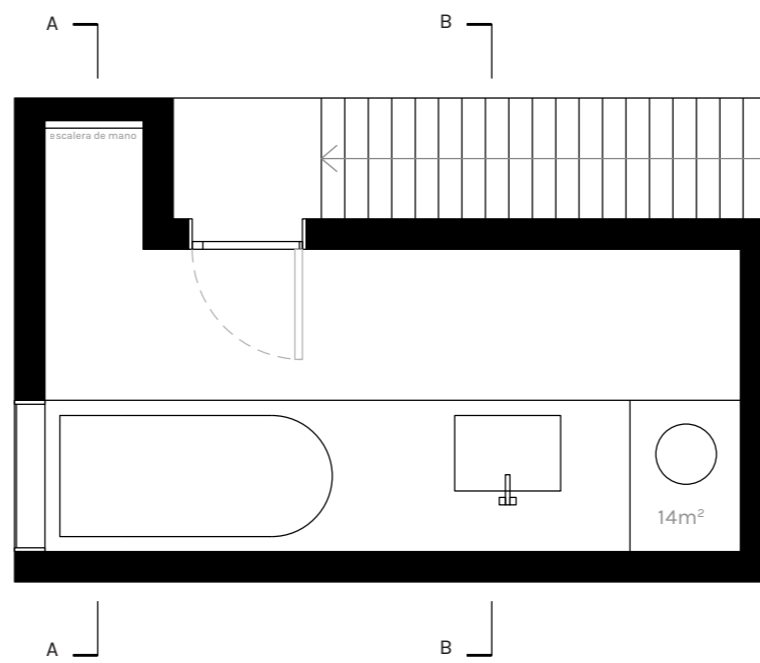
Observas una pequeña cocina, lavas los frutos recogidos y te sientas en el taburete, dispuesto como un pequeño monumento en una sala vacía. Miras por la ventana. Una colina. Niebla.

La curiosidad no te detiene ahí, quieres saber adónde llevan esas empinadas escaleras. La puerta, encasquetada, chirría. Hacía tiempo que nadie entraba. Un gran ventanal. La pátina de agua de la bañera inunda la habitación de un mar de luces. Te desnudas y te acercas al agua. Por un instante solo escuchas tus latidos. Fuertes. Tus músculos ya están entumecidos, ha sido un gran viaje. Aún desnudo observas una escalera de gato. Entiendes que el recorrido no ha finalizado. La humedad en tus manos te dificulta la subida. Concéntrate. El Sol se filtra entre las pocas copas que han conseguido superar la altura de la construcción. Señala una cama. Tu mente está completamente evadida. Duermes. Observa aquel Universo que, inmerso en tu ciudad, nunca has sido capaz de ver. Púrgate.

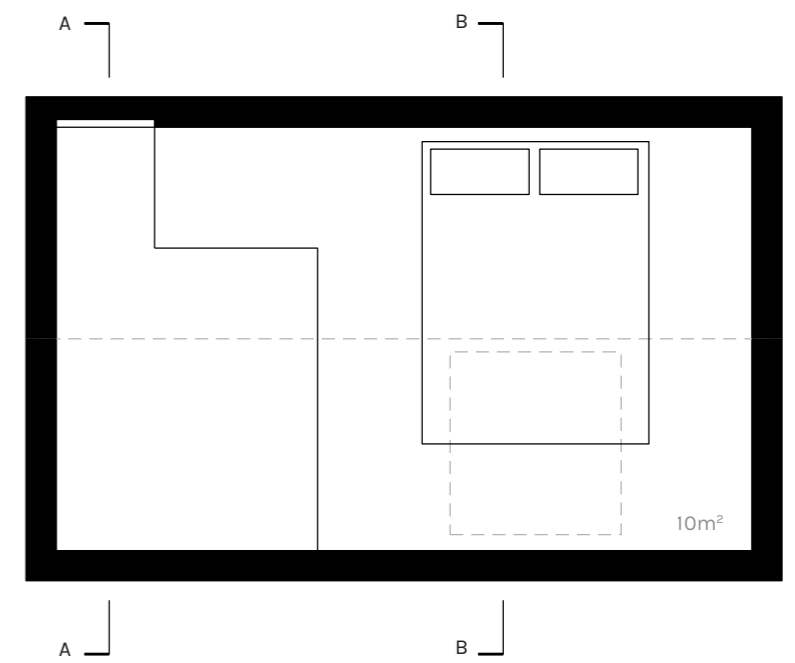




PLANTA BAJA comer

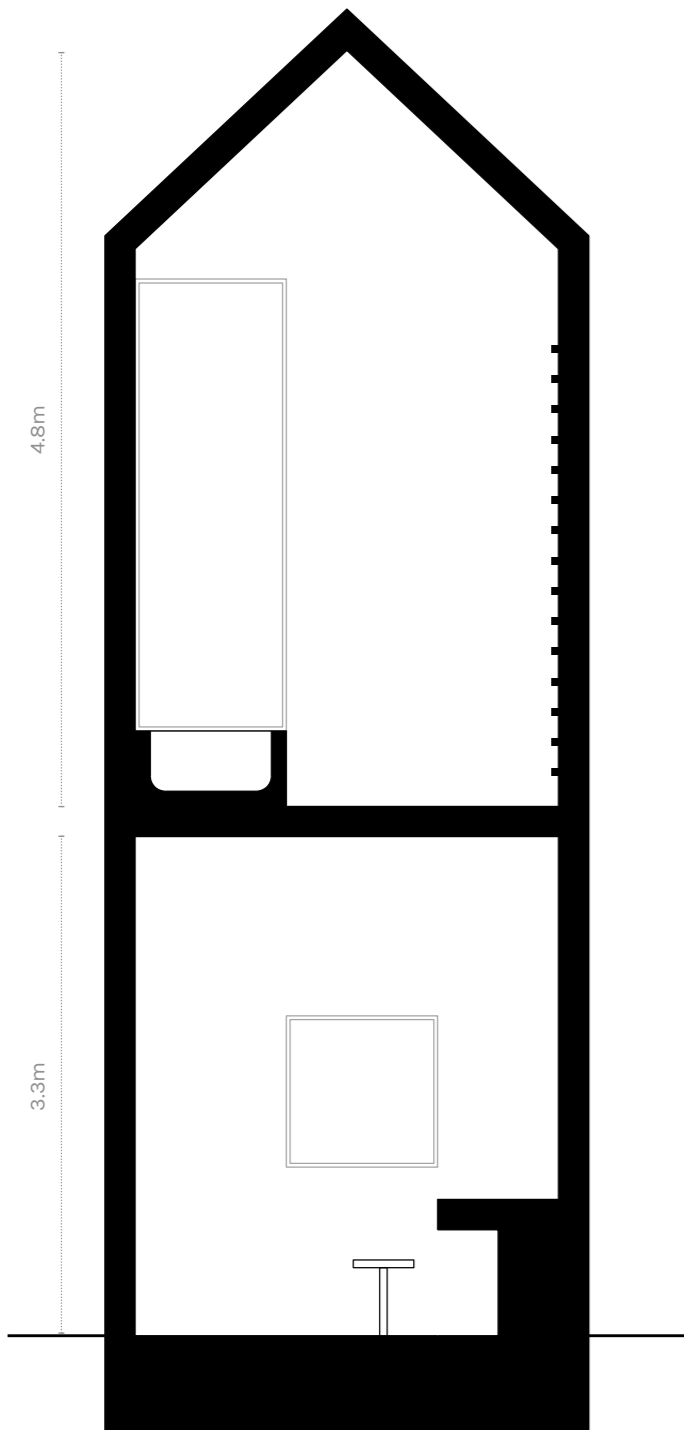


PLANTA PRIMERA purificarse

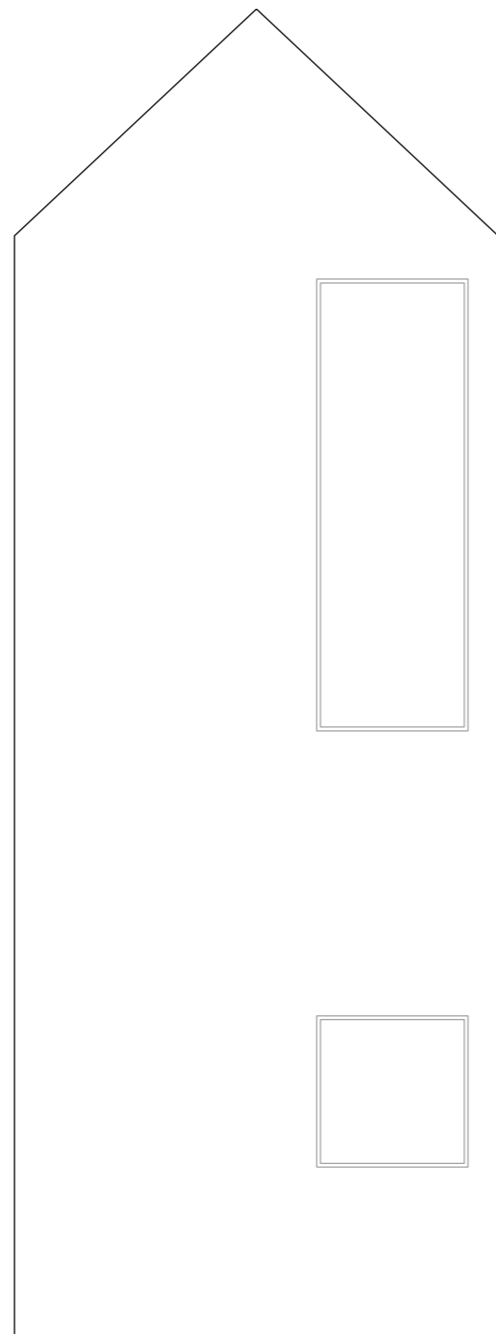


PLANTA SEGUNDA descansar

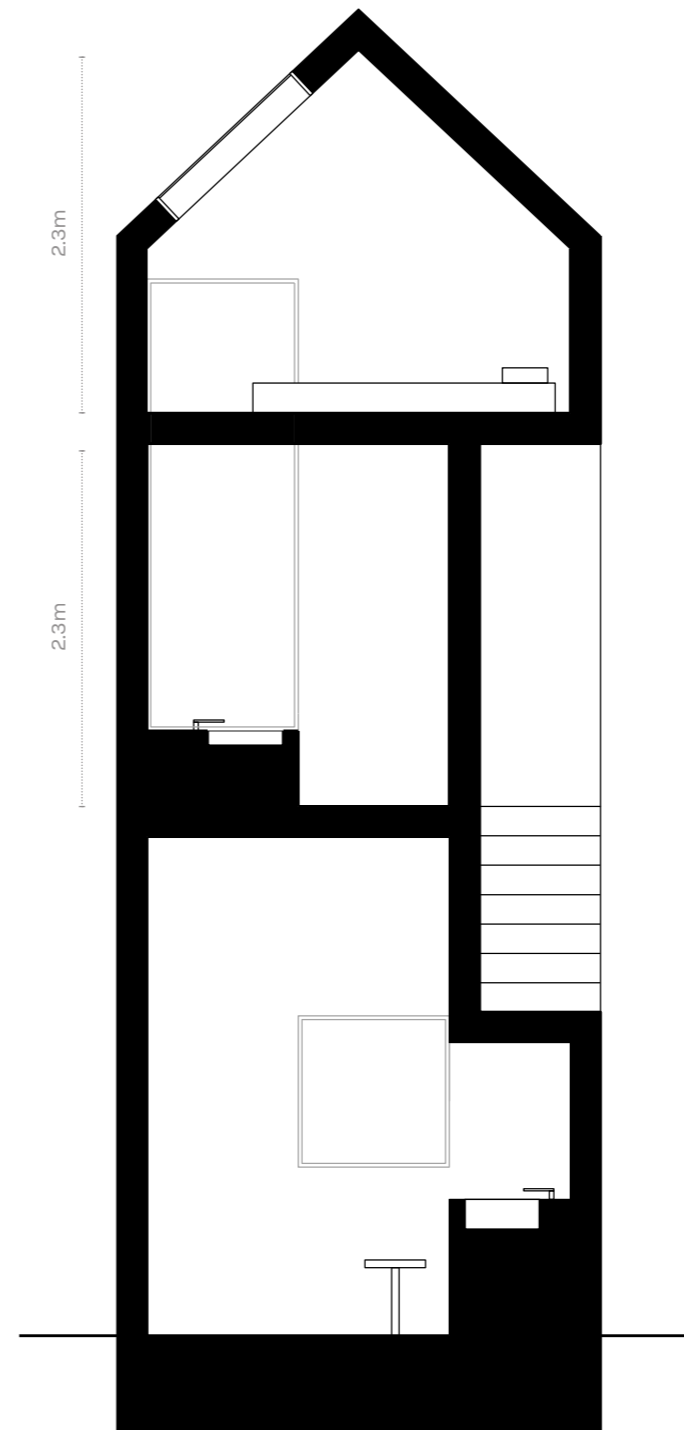




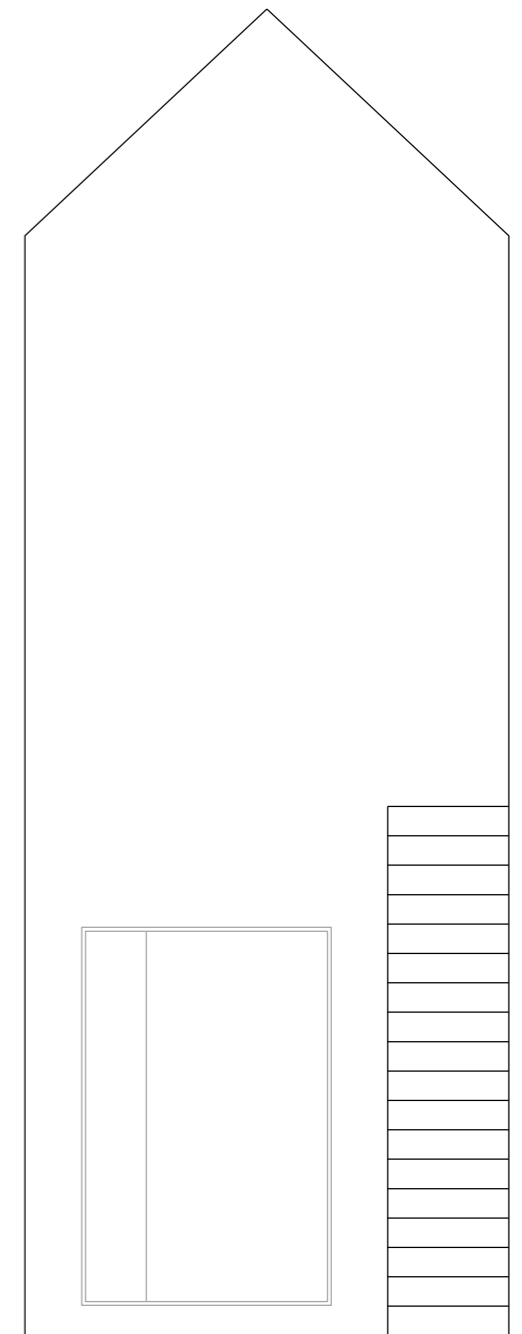
SECCIÓN AA



FACHADA SUD



SECCIÓN BB



FACHADA NORTE